

**CAMPO POLÍTICO Y JUVENTUD:
ANÁLISIS EN DOS DISPOSITIVOS DE MORELOS
DE LA NEGACIÓN DEL OTRO A LA POLÍTICA COMO SERVICIO**

MARCOS J. ESTRADA RUIZ

Vía metódica y problemática

Presentamos resultados de una investigación más amplia realizada en el Doctorado en Educación en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Nos propusimos dar cuenta de las representaciones subyacentes en los jóvenes, acerca de la formación ciudadana, el proyecto de vida y el campo político. Se presentan los hallazgos principales pertenecientes a este último campo. Recabamos información en cuatro dispositivos, correspondientes a dos municipios distintos de Morelos; aquí se presentan únicamente los resultados del municipio de nivel socioeconómico alto, comparativamente en el dispositivo formal y en el informal. Realizamos observaciones participantes y entrevistas a profundidad. Nos planteamos las siguientes interrogantes, ¿de qué manera se relacionan los jóvenes con el campo político?, ¿cómo se asumen y qué expectativas tienen los jóvenes ante su ciudadanía legal y, en general, hacia el campo político?, ¿cuál es la representación que impera sobre el campo?

Para abordar nuestra problemática recurrimos a la estrategia del estudio *en caso* (Rockwell, 1986; 1993). Esta postura consiste en la utilización de conceptos de carácter estructural que permitan analizar los procesos históricos y sociales que se presentan en la realidad estudiada -campo político y juventud en nuestro caso-. Es decir, se privilegia el estudio de un problema estructural y macrosocial “*en casos específicos*” (Bertely, 2000) lo que también equivale, según Dell Hymes (en Bertely, 2000) a que el investigador particularice la generalidad y no viceversa.

Entendemos por dispositivo, dentro del campo educativo, al conjunto de elementos dispuestos de tal forma que, al movilizarse, conducen al logro de una finalidad educativa y social determinada (Yurén, 2005). Ahora bien, abordamos nuestras problemáticas estructurales

en dos dispositivos de referencia, uno formal y el otro informal. El primero, correspondiente al ámbito escolar, propiamente a una preparatoria, y el segundo, al margen de la institución educativa, referente al trabajo, la vida en el desempleo o la familia. En ambos dispositivos tomamos como elemento principal para el análisis a los actores, sus perspectivas, experiencias y representaciones sobre la relación campo político- juventud.

El entramado analítico se compuso de un análisis del discurso que se fue movilizando de la búsqueda de patrones emergentes (Bertely, 2000) hasta encontrar el núcleo de las representaciones asociadas a determinada figura (Jodelet, 1986). Recurrimos al análisis estructural (Piret, 1996 et al) como herramienta que permite develar el cómo una persona representa la realidad; se interesa también, y particularmente, por hallar lo que no está explícito o manifiesto.

Lo formal como modo de irrupción: la política en los jóvenes del dispositivo formal

Entre los jóvenes escolarizados encontramos tres ámbitos de sentido que, asociados a una determinada figura (Jodelet, 1986), dan cuenta de su representación del campo político.

Lo formal viene condicionado por procedimientos propiamente legales, burocráticos y sin repercusión en el nivel de interés y comprensión de lo político en los jóvenes; es, por definición, meramente procedimental. Se traduce en una representación negativa por las asociaciones que realizan, esto deviene en una toma de posición-acción que los lleva a interesarse pero no a involucrarse, y este simple interés es interpretado como el ámbito en el que “participan”.

Encontramos que la opción, entonces, es asumir la figura del espectador: considerar que la obligación y responsabilidad dentro del campo político es la de estar enterados e informados del acontecer; observar sin comprometerse. Esto nos habla de una ciudadanía en un sentido convencional de obedecer las normas y leyes por el hecho de serlas (Kohlberg, 1992).

La democracia que trasciende al campo

La democracia es enjuiciada de manera directa en sentido positivo. Desde la perspectiva de estos jóvenes: democracia significa "tratar a todos por igual", siendo el componente de igualdad

lo que permite discernir si efectivamente "falta" democracia o no. Pero aquí descubrimos que es comprendida y enjuiciada positivamente porque se entiende como parte de las relaciones interpersonales, inherente a la vida cotidiana y no como un elemento necesariamente integrante del campo político. Cuando el discurso de la democracia se comprende al interior del campo, la valoración no sólo disminuye, sino que prácticamente desaparece, como se ve en la tabla siguiente.

AQUÍ VA TABLA 1

La política como conflicto

Encontramos que existe en los jóvenes una comprensión de la política como aquella que provoca conflicto y por ende, es preferible quedar al margen de la misma; ocasionando en consecuencia la cesión tácita del poder ciudadano. La hemos caracterizado como parte de toda una disposición a la sujeción (Estrada, 2004). Pero la negación del conflicto tiene implicaciones más profundas que sólo este hecho, aparentemente, aislado.

La política como conflicto es una asociación de representaciones que desembocan en un alejamiento del campo político: sin duda el de mayor peso, es el del campo ilegítimo marcado por antivalores políticos. Implícitamente, se niega el consenso -y dentro de lo normativo ya se perdió entonces su positividad- y se cede el poder ciudadano, irrumpiendo lo que caracterizamos como el dilema del súbdito.

La escuela en este sentido refuerza la forma de hacer y concebir la política por medio de prácticas reproductivas de lo político, clientelar y autoritario. Los propios orientadores escolares reconocen, al igual que los alumnos, que el campo es defectivo y, por otra parte, que no saben mucho del tema, se declaran ignorantes al respecto, asociándolo también con que el campo es de especialistas -de carácter privado y no público-; lo cual demuestra que el propio dispositivo escolar refuerza dicha representación de la política, además porque los órganos internos de representación operan bajo la misma lógica que la política partidaria.

No es sólo la representación defectiva sobre la política lo que hace que no se interesen y se alejen de la misma, sino que también la percepción de que es algo complicado, difícil de

aprehender. Serían entonces dos tipos de representaciones relacionadas: a) lo defectivo por ser un campo impuro, ilegítimo y; b) la asociación con un ámbito complicado, ante lo cual, se requiere de determinado conjunto de saberes y conocimientos -adquiridos en la escuela-.

En la estructura dilemática siguiente se percibe cómo se opta por una política sin debate ni deliberación. Presentamos una de las vertientes que se desprenden del análisis estructural, específicamente la estructura cruzada, que muestra las realidades emergentes del discurso de los sujetos, sobretodo las que están de manera implícita (Piret, 1996).

VER ESQUEMA 1 (AL FINAL)

La política que interesa, es aquella en la que no hay pleitos ni discusiones, en la que no hay muestras de divergencia y, en donde el uso de la razón discursiva a través de las competencias argumentativas del debate, no se hace presente. Se niega pues, lo esencial de la cuestión política: la posibilidad de arribar al *poder consensual político* (Dussel, 2006), el cual no existe sin la razón discursiva.

Pero el conflicto inherente del campo político que perciben, no queda en excluirse del mismo, sino en negar a lo que consideran que lo genera, al otro distinto que difiere y que muestra una no aceptación de las convenciones, que piensa diferente e irrumpe en el campo como el “peligro” o el “enemigo”; la respuesta en ambos dispositivos es la exaltación del valor del respeto como mediador y en aspirar a una política sin conflicto, sin la presencia del otro distinto.

La política en los jóvenes del dispositivo informal

Aunque están insertos constantemente en el campo político, los jóvenes no escolarizados dejan ver la irrupción de la política en sus vidas por medio de su relación con el trabajo: el campo laboral cruza el político y lo hace evidente, lo deleva.

El esquema siguiente representa la forma en que el campo laboral avasalla al campo político, sólo lo toca de manera parcial, e irrumpe en la vida del sujeto cuando éste se enfrenta a un campo laboral que le exige la mayoría de edad; por ende, la credencial de elector para

acceder a trabajos formales. Los jóvenes que trabajan, se enfrentan desde más temprana edad a lo político-formal por presión del campo laboral, se tiene acceso a una ciudadanía parcial que se relaciona con la credencial electoral por la misma vía.

VER ESQUEMA 2

Diferente a los escolarizados en donde la credencial como documento formal de la ciudadanía no se necesita, para ellos es algo secundario y su contacto con lo político-público se vuelve también algo de segundo orden. Con los jóvenes del dispositivo informal sin embargo, lo político está más presente en su vida cotidiana, lo que no significa que asuman una postura más crítica sobre el mismo, simplemente que están más cercanos a él y lo conocen porque lo laboral los vincula con lo político.

Desde su perspectiva es un campo ilegítimo y, por eso, no importa crear competencia para poder desenvolverse en él, pues el tipo de capital que requiere es proporcional a la lógica interna del mismo (Bourdieu, 1988). Y aquí la lógica es la ausencia de principios y la instauración del conflicto.

El respeto es entendido de una manera muy particular, esta manera, termina por convertirse en una especie de antivalor político por las consecuencias que arroja sobre la vida de la comunidad política. Es decir: se delegan las cuestiones esenciales a decidir sobre lo público y, se permanece al margen por no aceptar el conflicto que las relaciones políticas fundadas en la diversidad provocan. El esquema siguiente va en el mismo tenor.

VER ESQUEMA 3

Si la política es conflicto, se concibe de manera negativa porque no resuelve nada; es decir, se le percibe como obstáculo, sin ninguna ventaja práctica para el desarrollo de la comunidad de referencia, sino que las consecuencias percibidas son las revueltas y los robos. El conflicto, desde la interpretación de los jóvenes, saca a relucir lo peor del campo y es su consecuencia. La cuestión es que está asociado a las discusiones que muestran divergencias y maneras distintas de percibir, no sólo a la política, sino en general la lectura del mundo que se hace. Hay una representación que deviene dilemática, que niega a los otros y que opta por una idea de lo

político en donde las divergencias no se muestren, asumiendo la postura de que sin esta expresión de lo distinto, lo que imperaría sería lo legal y, sobretodo, habría “respeto”. Al respecto puede sostenerse que subsiste una cultura política negadora del debate, la diferencia y la confrontación, porque se asume como “falta de respeto”; es, en esencia, el encierro en la mismidad y el encubrimiento del otro distinto (Dussel, 1994; Levinas, 2000).

VER ESQUEMA 4

La triada política-democracia-respeto parece ser el componente esencial de lo público: cuando esta triada falla hay retraimiento del campo y alejamiento de los ciudadanos. Sin embargo, el respeto se presenta como el elemento ineludible, pues es el mediador de las relaciones políticas y, aquí, respeto significa no conflicto = fin de la política.

La democracia que trasciende al campo

Al igual que en los jóvenes escolarizados, en los espacios informales la democracia es enjuiciada positivamente cuando se percibe su significado y se asocia a prácticas de lo cotidiano, no cercanas al campo político. Pero en los jóvenes de los espacios informales no hay siquiera un contenido vago acerca de su significado. La palabra los desconcierta y no saben qué significa, a tal grado que lanzan una pregunta difícil para el entrevistador: "¿qué es democracia?", y lo asocian con un saber propio de la escuela: "¡estudí y no sé!"; la democracia pues, percibida como conocimiento propio de lo escolar. Los jóvenes escolarizados tienen más idea de su significado que los de los espacios informales. La variable que explica esto, es la escuela, al menos por cuanto a los conocimientos formales se refiere.

La política como servicio

Encontramos esta representación -que es una clara aspiración- como una posibilidad que ven los jóvenes de resignificar al campo, y en la cual, la carga negativa de la política se desvanece porque ésta, está en función del servicio a las mayorías.

Muchos jóvenes desde una voluntad sensible ante la pobreza, la injusticia y la desigualdad, sostienen que ayudar a los pueblos pobres, eso sí que los movería a actuar. La

política entonces encuentra una condición de posibilidad en los jóvenes del espacio informal, en la medida en que sea vista como servicio al pueblo -Y, ¿cuál otro si no ese debería ser el papel de la política en nuestro contexto?-.

Cuando hay la pretensión de que la política sea un servicio al pueblo, la percepción en cuanto a la participación y las responsabilidades con el campo cambian, pues ya no se percibe la delegación que se presenta con la postura defectiva, sino que se asume una cierta corresponsabilidad. Encontramos que esto se presentó en lo que hemos llamado un dispositivo comunitario, justo por la cuestión de la proximidad con el otro (Estrada Ruiz, 2007), que posibilita relaciones más cercanas de reconocimiento, organización, participación, y que repercute en la manera de concebir e insertarse en el campo político.

La política como servicio es la apuesta implícita que descubrimos a través de la afirmación subyacente de lo que antes habían negado del campo. Mostramos que, interés por la política, existe; y que la posibilidad de que los jóvenes participen y se involucren radica en que ésta sirva a las mayorías, bajo una idea del poder diferente a la del dominio. Estos jóvenes nos han mostrado, pues, a la *política de otro modo* (Rabinovich, 2000).

Bibliografía

- Bertely Busquets, María (2000), *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*, México, Paidós.
- Bourdieu, Pierre (1988), *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, España, Taurus.
- Dussel, Enrique (1994), *Historia de la filosofía latinoamericana y filosofía de la liberación*, Colombia, Nueva América.
- Dussel, Enrique (2006), *Política de liberación*, párrafos inéditos. Consultados el 15 de septiembre del 2006 en <http://www.afyl.org/unam.html>
- Estrada, Marcos J. (2004), “La formación ciudadana y la disposición a la sujeción”, en *Paedagogium*, México, Núm. 24.
- Estrada Ruiz, Marcos J. (2007). *La formación ciudadana y el proyecto de vida con jóvenes de Morelos: un estudio en casos en la educación formal y en espacios informales*, Tesis de Doctorado en Educación, Cuernavaca: ICE, UAEM.
- Jodelet, Denise (1986), “La representación social: fenómenos, concepto y teoría”, en Serge Moscovici, *Psicología social II*, España, Paidós.

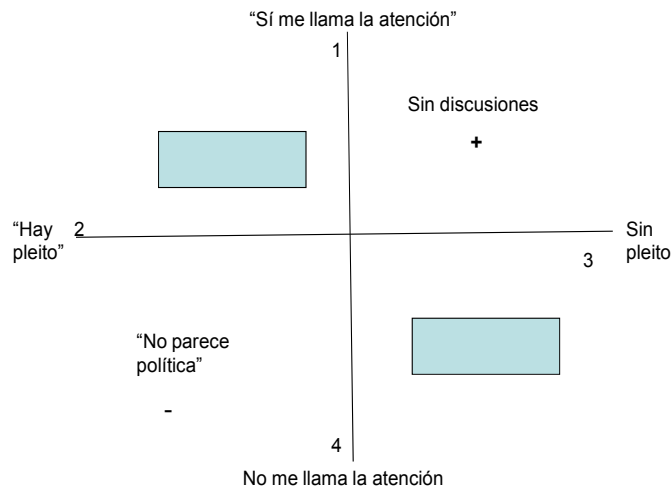
- Kohlberg, Lawrence (1992), *Psicología del desarrollo moral*, España, Desclée De Brouwer.
- Levinas, Emmanuel (2000), *La huella del otro*, México, Taurus.
- Piret, Anne, Jean Nizet, Etienne Bourgeois (1996), *L'analyse structurale. Une méthode d'analyse de contenu pour les sciences humaines*, Bruselas, DeBoeck Université.
- Rabinovich, Silvana (2000), "Prologo. Levinas: un pensador de la excedencia", en Levinas, Emmanuel. *La huella del otro*, México, Taurus.
- Rockwell, Elsie (1986), "Etnografía y teoría en la investigación educativa", en *Enfoques, Cuadernos del Tercer Seminario Nacional de Investigación en Educación*, Colombia.
- Rockwell, Elsie (1993), *La etnografía como conocimiento local*, México, CINVESTAV-DIE-IPN, Documento Interno.
- Yurén, Teresa (2005), "Ethos y autoformación en los dispositivos de formación de docentes", en Teresa Yurén, Navia Cecilia, Saenger, Cony. *Ethos y autoformación del docente. Análisis de dispositivos de formación de profesores*, México, Pomares.

TABLAS Y ESQUEMAS

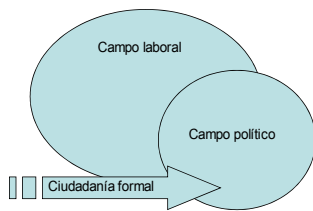
Tabla 1. Comprensión y valoración de la democracia

Esfera de comprensión de la democracia
a) Vida cotidiana y relaciones interpersonales
b) Indisociable del campo político
Valoración consecuente
a) Valorada porque permite la convivencia
b) Negación por ser lo mismo

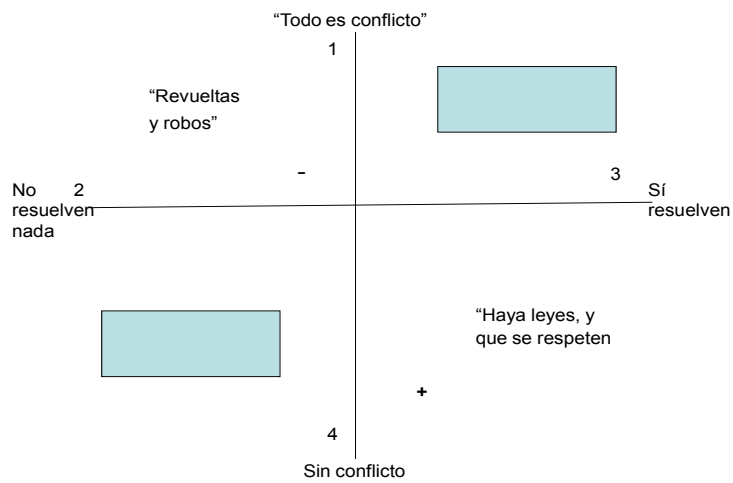
Esquema 1. Valoración de la política



Esquema 2. Acceso a la ciudadanía formal



Esquema 3. Valoración del respeto en el campo político



Esquema 4. Elementos que atraviesan al campo político teniendo al respeto como mediador

